

TRADUCCIÓN EN LA EMIGRACIÓN: PABLO DE MENDIBIL Y SU *NO ME OLVIDES DE 1828*¹

ETERIO PAJARES
UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO

0 Introducción

Las tres primeras décadas del siglo XIX, con tres emigraciones forzosas, constituyeron un período de inestabilidad para quienes se permitían el lujo de pensar libremente y de discrepar del régimen. La invasión napoleónica propició, entre otras cosas, la división política y social de los españoles. Además de los muchísimos afrancesados -entre los que se hallaba la élite cultural del momento- hubo otro gran número de liberales que, traicionados por el mal “deseado” Fernando VII, se vieron perseguidos, encarcelados u obligados a emigrar². En la segunda década del siglo, el descontento prendió de tal manera -el hambre de 1819 fue la gota que colmó el vaso- que dio lugar al levantamiento de Riego, Quiroga, López Baños y San Miguel en Cabezas de San Juan, logrando que la Constitución de 1812 estuviese otra vez en vigencia. Pero duró poco la alegría y gran parte de los que engrosaron el tercer éxodo -que tuvo lugar de 1823 a 1833- se refugiaron en Gibraltar primero para dirigirse luego a Inglaterra, único país de Europa que les dio ciertas garantías. Es verdad que fue mayor el número de los que emigraron a Francia, pero lo fue más en calidad de prisioneros de guerra que de exilados políticos, pues los aires no soplaban propicios para los extranjeros en el reino de Luis XVIII (Moreno

¹ Este ensayo ha sido financiado, en parte, con el proyecto UPV 103.130 HA083/99.

² La obra impresa que los afrancesados dejaron en Francia por entonces es importantísima y sabemos que de 1814 a 1820 comprendía más de cien volúmenes en francés y unos cincuenta en español.

1978). Entre los que se vieron forzados a exiliarse a Francia primero y a Inglaterra después se hallaba don Pablo de Mendibil, librepensador convencido que recaló en Londres en 1823.

1 Pablo de Mendibil (1788-1832)

Oriundo de Alegría, población próxima a Vitoria, estudió Leyes en la Universidad de Zaragoza y muy pronto dio muestras de su semblanza liberal y de su amor por la libertad que le llevarían a pasar casi la mitad de su vida en el exilio y a morir en él. Formó parte de la sociedad patriótica guipuzcoana la "Tertulia Constitucional". Fue uno de los afrancesados que en 1813 tuvieron que emigrar a Francia y que no retornaría hasta 1820. Ejerció como profesor en Burdeos en el colegio que fundara don Manuel Silvela y junto con este vallisoletano publicó una antología de escritores españoles. De 1820 a 1823 se estableció en San Sebastián donde trabajó como abogado, defendiendo a muchos compatriotas acusados de rebeldes por el invasor francés y dirigiendo a la vez el periódico *El Liberal Guipuzcoano*. Sabemos también que se casó por entonces por primera vez -en 1830 lo haría en segundas nupcias con una inglesa- (Santoyo 1983) y que tuvo tres hijos, de cuyo disfrute pudo gozar muy poco pues en 1823 se vio impelido a exiliarse en Inglaterra, el país más libre en ese momento y el que mejor acogió a los refugiados liberales españoles. Como nos ilustra magistralmente Vicente Llorens (1968), los emigrados se encontraron en tierra de nadie, la mayoría desconociendo el idioma y, en ningún caso, pudiendo vivir de su antigua profesión. Quienes fueron reconocidos como aliados de Inglaterra contra el emperador francés gozaron de un subsidio, normalmente exiguo, que les concedió el gobierno inglés; pero los oficios más variopintos y las estrecheces económicas marcaron el rumbo de estos defensores de la libertad a pesar de que, como también ha dejado escrito Alcalá Galiano (1955), el comportamiento y la ayuda del pueblo inglés fue harto generosa. No obstante, el exilio se prolongaba más de lo esperado y se hizo necesario buscar trabajo, tarea nada fácil en un país extraño y con la dificultad añadida del idioma que la inmensa mayoría desconocía. No sabemos cuándo aprendió Mendibil inglés, pero lo cierto es que dio muestras de conocer este idioma, además del francés, e incluso se puede aseverar que sus conocimientos eran destacados, tanto en el ámbito escrito, como tendremos oportunidad de comprobar, como en el medio oral -hizo de intérprete en la inauguración del Ateneo Español en Londres traduciendo el discurso de los señores Bowring y Smith del

Comité de ayuda a los refugiados- (Llorens 1968: 77). Impartió clases de francés y de español y colaboró en diversas publicaciones. Llegó a ocupar la cátedra de lengua y literatura española en el King's College de Londres. Murió en enero de 1832 y su necrológica apareció publicada en el periódico *The Athenaeum*, con los excesos laudatorios propios de este género.

2 Rudolph Ackermann y los *Forget Me Not*

Editor alemán nacionalizado británico y afincado en Londres fue una pieza clave en el desarrollo de la producción de los emigrados españoles. Su propia y variopinta vida podrían ser objeto de una novela. Guarnicionero como su padre, viajante sin descanso, dibujante y litógrafo estimado, comerciante de objetos de arte e inventor, son algunas de las facetas de este inteligente y apreciado industrial. Su olfato mercantil, que le traicionaría a la postre, le dictaba que la presencia de tantos españoles, muchos de ellos cultos y necesitados, era una ocasión de oro para poner en marcha un plan de publicaciones para varios países de habla hispana cuya relación se hace constar en los volúmenes del *No me olvides*. Este editor dedicó al mercado hispanoamericano muchas publicaciones de toda índole, originales unas, traducidas otras. Fueron famosísimos los “*Catecismos de Ackermann*” pero nosotros sólo nos vamos a referir aquí a lo que nos concierne: los también famosos *Forget Me Not*³ y, en concreto, la versión española de 1828.

Los *Forget Me Not* son unos almanaques literarios de breves composiciones misceláneas en prosa y en verso que se regalaban especialmente por Navidad, “a Christmas and New Year's present”, tal como reza en la portada de los ejemplares en inglés. La idea de Ackermann fue exportada y él mismo decidió hacer una versión española destinada a los países hispanoamericanos. Seis volúmenes se publicaron en español, cuatro a cargo de José Joaquín de Mora -de 1824 a 1827-, y dos a cargo de Pablo de Mendibil -1828 y 1829-.

³ La incidencia en España fue o muy escasa o probablemente nula a pesar de que los *No me olvides* carecían de críticas que dificultasen su difusión, pues Ackermann se encargó de que este hecho no se diese. A pesar de ello, la censura férrea impidió la entrada de todo escrito proveniente de los emigrados. Y así como hemos visto que, a pesar de las dificultades, se introducían muchísimos libros de contrabando, apenas si hemos localizado algún ejemplar aislado en bibliotecas españolas. En un edicto de la Inquisición de 22 de julio de 1815 se señalaba “que se recogiere y entregara todo papel que viniera de Francia y contuviera ideas revolucionarias” y la forma más fácil de evitar el “contagio” era impedir la entrada de todo tipo de escritos.

A Mora se le presentó una ocasión más propicia de desarrollar su vida en Argentina; por ello, cuando decide marcharse a Buenos Aires, Ackermann encuentra un sustituto en la persona del alavés Pablo de Mendibil. Ambos procedían de la carrera de Leyes, pero mientras podría decirse que Mora era literato por vocación y convencimiento, cuya talla ha sido elogiada por muchos contemporáneos, Mendibil lo fue, posiblemente, por mor de las circunstancias, a pesar de lo cual su obra escrita no es nada desdeñable. Es probable que si comparamos a ambos, Mora salga victorioso, pero esto no es óbice para reconocer que Mendibil llevó a cabo un trabajo muy digno.

3 El *No me olvides* de 1828⁴

Al igual que sus homónimos anteriores, consta de una serie de narraciones en prosa y en verso, encuadradas en un único volumen de 15 cm. Es una edición muy cuidada y agradable de manejar no sólo por el reducido tamaño del volumen, sino por la nitidez de la impresión tanto de los caracteres escritos como de las láminas que lo acompañan. Aunque consta del mismo número de páginas que su correspondiente inglés, 418, contiene menos texto que éste ya que los caracteres de impresión son mayores y se aprovechan menos los espacios en blanco. Este TM incluye trece composiciones en prosa y veinte poemas, por catorce y sesenta y ocho del TO respectivamente. El número de ilustraciones es la misma en ambos, trece en total⁵.

Así como el título disyuntivo del ejemplar inglés explicita su carácter de aguinaldo navideño, como ya hemos manifestado, el español es más explícito en cuanto al contenido del mismo aclarando que se trata de una “colección de producciones en prosa i verso, orijinales, imitadas i traducidas”. Resulta cuando menos curioso, que una vez que en la portada se establece que es imitación o traducción de otro, no se haga constar el nombre del autor de cada aportación como sí lo hace el TO,

⁴ Muy pocos años después, en 1837-1838, hubo una revista literaria en Madrid de tendencia romántica y dirigida por Salas y Quiroga con el mismo título: *No me olvides* que, lógicamente, nada tiene que ver con la que aquí nos ocupa. “Los *No me olvides* son de una extrema rareza” dice Llorens (1968: 230) y no sólo apoyamos su aserto, sino que es una de las razones que nos han impelido a que nuestro estudio se limite exclusivamente al ejemplar de 1828 ya que una copia del mismo se halla en la Biblioteca Sancho el Sabio de Vitoria.

⁵ Resulta interesante la extensa nota que se incluye a continuación del prólogo. En ella se advierte al lector de que hay una edición clandestina de los *No me olvides* impresa en Francia que al no tener que pagar a los colaboradores se vende, lógicamente y de forma fraudulenta, a precio inferior.

bien de modo explícito u oculto tras unas iniciales, seudónimo, etc., pero es que también aquí Mendibil sigue los pasos de su predecesor. En el TM sólo se ponen las iniciales cuando se trata de aportaciones en español que, dicho sea de paso, son las únicas “originales”, a mi entender, a las que hace referencia. Puede que nuestro autor pensase que los nombres ingleses no decían nada a la comunidad de hablantes hispanos a quienes iba destinado pero es que los oriundos que figuran en él les eran igualmente desconocidos.

El TO está a cargo de Frederic Shoberl y en el de este año de 1828, junto al título figuran en portada tres versos de Miss Letitia Elizabeth Landon, hecho nada fortuito, como tampoco lo es el que aproximadamente un tercio de las aportaciones del TO tengan autoría femenina y es que desde que en el siglo XVIII la revolución industrial provocó el cambio del “home system” al “factory system”, la incorporación paulatina pero creciente de las mujeres al mundo de la cultura, propició que los editores tuviesen muy presente al elemento femenino como lector y creador de obras de arte. Esta correlación de fuerzas no se da en el TM, aunque sí se tiene a la mujer presente en cuanto lectora como lo atestigua el editor cuando señala que “i en todas [las aportaciones] he tenido mui presentes la finura, la delicadeza i el decoro del amable sexo”. Entre las contribuciones en español hay tres poemas de José de Urcullu, emigrado y traductor del francés y del inglés; otros tres del también emigrado y escritor bilingüe español-inglés Telesforo de Trueba y Cossío, una del poeta colombiano José Fernández de Madrid y otra del mencionado Manuel Silvela. El resto⁶ son traducciones o adaptaciones, aunque no todas del *Forget Me Not* de 1828.

Aparte de su labor de traductor, adaptador y editor, la aportación personal de Mendibil se limita al prólogo en el que elogia los cuatro números anteriores que dirigiera su compatriota José Francisco de Mora, cuyos pasos se propone seguir. Es muy revelador que ya desde el inicio aclare la dimensión de la tarea que realiza, comunicando al lector que se ha desviado del TO total o parcialmente cuando lo ha juzgado oportuno, a tenor de las tendencias de la literatura española y de los gustos de los lectores hispanoamericanos a quienes va destinada su publicación. Una vez más, y ahora en el siglo XIX, observamos la libertad que se toma el

⁶ Hay, no obstante, unas pocas cuya autoría no he logrado determinar por falta de tiempo y de medios. Véase la relación que se incluye al final del artículo.

traductor para interpretar los gustos y preferencias de los demás (Pajares 1996). Además, la elección de aportaciones se ha hecho teniendo presente el espíritu de los *No me olvides* anteriores: instruir deleitando. En ambos aspectos Mendibil se muestra continuador de la filosofía del XVIII. A parte de esta intencionalidad no creo que la selección obedezca a otros criterios. Los textos del TO pertenecen a una amplia gama de escritores contemporáneos que, exceptuando a Thomas Campbell, no han resistido el paso del tiempo y apenas si figuran en las historias de la literatura inglesa de carácter general. ¿Qué fue, como diría Jorge Manrique, del Thomas Hood alguno de cuyos poemas lograron un encendido elogio de Charles Dickens y que fueron traducidos a los principales idiomas europeos?, ¿o qué “se hizo” de la otrora exitosa escritora Letitia Elizabeth Landon, o de la niña precoz y mujer extraordinariamente culta Mary Russell Mitford? ¿Y de Mrs. Bowdick, Henry Neele, Bernard Barton, John Roby...? Algo similar a lo que ocurrió con los Montengón, Martínez Colomer, Trigueros, Samaniego, Cadalso y tantos otros de ningún significado hoy en día excepto para los expertos en el período.

Las obras elegidas por el editor son variadas aunque podríamos agruparlas en las que hacen referencia al exótico oriente, y tan en boga desde la centuria anterior, como: “Smirna”, “Costumbres turcas” o “Los jardines de Tsarkoë-Selo”. Otras que informan de la vida y hechos de grandes personajes, como la del viajero y egiptólogo Giambattista Belzoni, o la del defensor de los indios P. Las Casas. Las hay que mezclan lo exótico con lo mágico y con lo lacrimoso, como en “la visita al nigromante” en la que se recrea el conocido mito del judío errante, o “la esclava de Booroom” que narra el rapto de una joven de color, de distinguida progenie africana, que logra huir de sus captores y que tras muchas peripecias acaba en el seno de una familia inglesa que la cuida y educa, para ser posteriormente devuelta con los suyos⁷. Las hay también de tono intimista y recreativo: “El puente de Rialto en Venecia”, “El paisaje”, etc. La poesía es igualmente muy variada, lírica o épica, intimista o simplemente descriptiva.

⁷ Ignoro en qué se basa Llorens (248) para atribuir esta composición a un “autor alemán”. Creo que es un error. En el TO se deja claro que se debe a la escritora inglesa Mrs. Bowdich, de soltera Sarah Eglinton y posteriormente Mrs. Lee. Podría sospecharse que procediese de *Voyage dans l'intérieur de l'Afrique, aux sources de Sénégal et de Gambie* de Gaspard Mollien que sí tradujo el primer marido de Mrs. Bowdich, pero, en ningún caso, me consta la autoría de alemán alguno.

4 Mendibil traductor

4.1 Traducciones en prosa

Ya desde un principio nos atrevemos a aseverar que la calidad de estas traducciones en prosa es, en general, destacada y que a pesar de que la fidelidad al TO no es en todos los casos la misma, sí se logran cotas de aceptabilidad muy altas. Posiblemente donde el traductor se muestra más fiel y purista sea en “la esclava de Booroom” y en “la destrucción del Kent, navío de las indias occidentales”. En ambas composiciones, sólo breves ampliaciones creativas y transposiciones de la misma índole salpican el texto de vez en cuando con la idea de hacerlo más comprensible al lector meta. En alguna ocasión se permite licencias mayores. Así en “la visita al nigromante”, por ejemplo, lo primero que llama la atención del lector es la adición de dos páginas, sin referencia textual alguna, al inicio del relato. No obstante hay que dejar constancia de que la adición del traductor facilita mucho la tarea del lector ayudándole a situar la acción y al personaje principal de la historia, el médico, filósofo y alquimista alemán Aggripa von Nettesheim (1486-1535). No es ésta la única licencia en este relato, pues “the city of Florence” pasa a ser “la gran ciudad de León”; inserta nombres propios que no se dan en el TO y al personaje al que en inglés se le denomina “the stranger” en español se le convierte bien pronto en “el peregrino” de la historia, pero esto entra dentro de la lógica de la idea que entonces se tenía de la traducción.

Algo más difícil de comprender es porqué los títulos de las obras unas veces los traduce y otras los adapta. Llama especialmente la atención en “The Halt on the Mountain. A Tale of the Spanish War” que Mendibil plasma como “Venganza i humanidad o el falso hospedaje”, cuando ya en el TO se deja constancia de que se trata de la guerra de independencia española contra Napoleón y que su autora, Emma Roberts, exalta el valor y la honestidad de las mujeres españolas. Pensamos que de haber respetado el título habría motivado mejor a los hablantes hispanos. A pesar de este detalle la historia se respeta en su totalidad y no faltan transposiciones creativas en beneficio del lector [standing up in the barouche (225) / salió del coche (352)], mucho más explícito que el TO cuya ambivalencia deshace al acomodarse más fielmente al hecho en sí. [as Akenside says (227) / como dice un gran poeta (355)] estando destinado a un público para los que el nombre Akenside no les decía nada.

Rarísima vez deja Mendibil de traducir un modismo [to pummel at Giles Dauber’s Wicket (253)].

Hay un único caso de adaptación total. El “puente de Rialto en Venecia” en el TO es una composición de cuarenta y dos versos agrupados en siete estrofas de rima masculina y en la que Bernard Barton hace una loa del famoso puente veneciano construido en el siglo XVI. En el TM estos versos se convierten en veintinueve apretadas páginas en prosa que ofrecen un bosquejo histórico de la República de Venecia. En ningún caso podemos, pues, hablar aquí de traducción, ni tan siquiera admitiendo la conversión verso > prosa⁸ que algunos preconizan, ya que para nada es una traducción. Sencillamente se inspira en el TO para crear una composición radicalmente distinta.

4.2 Traducciones en verso

No hay uniformidad en la traducción de las versiones poéticas que realiza Mendibil, aunque la mayoría podrían encuadrarse en el polo más alejado de la equivalencia: la adaptación o imitación. Ello no obsta para que, aún así, uno tenga la sensación de estar contactando con el original, de que al menos gran parte del TO está en el TM. Apreciamos así mismo, diferentes grados de adaptación que vamos a agrupar en tres categorías. Por un lado, la que más se separa del polo de adecuación y que amplifica detalles importantes del TO, realiza el trasvase cultural de nombres, modifica citas, etc. Tal sucede en “El Anillo aceptado” en el que encontramos el sentido del original, pero añade información no contenida de forma explícita en aquél aunque pueda inferirse de su lectura. Lleva a cabo una transposición semántica al sustituir a la heroína del TO, Annie, por un interlocutor masculino, Pedro. De manera similar opera en “Los Lójicos. Utrum el mundo tuvo, o no, principio” en el que, entre otras permisividades, suprime los nombres propios del original. O en “La Niña del Hortelano” en la que el mismo título ha sido modificado y donde también se traduce más “ad sensum” que “ad verbum”. Mayor desviación si cabe apreciamos en “El Sermón del Cabo de escuadra, o la Predicación en la cocina” en el que crea nombres propios, añade información no contenida en el TO, sustituye una cita de *Tristram Shandy* de Lawrence Sterne que guarda relación directa con el personaje principal del poema -corporal Trim- por otra del *Quijote* de Cervantes que nada tiene que ver con la obra de referencia inglesa antes mencionada aunque sí con el

⁸ Se da otra conversión verso > prosa en “muestras de poesías servias”, pero ignoro si en el texto fuente que el traductor manejó -inglés- aparecen en prosa o en verso. Carezco de dicho documento.

contexto del poema. Idéntica postura adopta en “El Triunfo del Poeta”, en el que se omite una cita, se suprimen referencias clásicas, se sustituyen nombres ingleses por otros españoles, se explicita más allá de los cauces normales algo que se infiere del TO como cuando se dice “From every grade her suitors came” que Mendibil ha traducido certeramente, aunque con reduplicación, por “De todas clases tuvo pretendientes, / De tonos diferentes”, pretendientes que él luego hace proceder de “Badajoz, Vitoria i Medellín” sin que en el TO se hable de procedencia específica alguna. Sólo parte del TO está en el TM en la versión de este poema en el que tampoco el título es correspondiente, pues el TO habla de “el triunfo de la poesía” no del “poeta”.

En una posición intermedia entre la equivalencia tendente hacia el polo de adecuación y la adaptación que hemos contemplado anteriormente, se pueden encuadrar tres poemas en los que se dan desviaciones, pero que lo son de mucha menor entidad que las antes referidas, en los que casi todo el TO está en el TM pues el traductor lleva a cabo una reescritura del poema sin modificar sustancialmente el sentido. Incluimos aquí “La Visión de una Hermana”, “La Novia en el tocador” y “La Tempestad”.

La versión que, en mi opinión, se aproxima más con la idea de adecuación y no sólo de aceptabilidad, la lleva a cabo Mendibil en su versión del poema de Thomas Campbell (admirador ferviente de los emigrados liberales españoles), “Lines written in Sickness” y que traduce por “Suspiros de un enfermo”. Consta el TO de una única estrofa de pentámetros yámbicos y la alternativa de Mendibil ha sido elegir dos estrofas de doce versos en los que se mezclan endecasílabos con pentasílabos, cuya modalidad estrófica me es desconocida. El ritmo yámbico que adopta, pues la sílaba en la que va situado el acento es par, hace que logre cierta sonoridad similar a la del TO.

En cuanto a la forma, en el TO se registran tipos muy variados, aunque predominan los pies yámbicos en estrofas de distintos metros y la rima masculina. Así mismo, debemos aseverar que Mendibil casi siempre realiza la conversión verso > verso, con predominio de los endecasílabos y heptasílabos, sin que falten cuartetos y tercetos octosílabos y algún pentasílabo. También hay algún que otro en verso blanco. Se observa la polimetría que se practicaba con frecuencia en el Romanticismo. No me considero capacitado para realizar un análisis riguroso de la equivalencia estilística en poesía, ni para establecer qué tipo de estrofa española equivale a otra inglesa, si es que realmente se puede determinar, pero

hay ocasiones en las que leyendo el TM uno logra conectar con la rima y el ritmo del TO o viceversa, como por ejemplo en “Suspiros de un enfermo”. Otras, sin embargo, el efecto es totalmente el contrario; tal sucede en “La Niña del Hortelano” donde en el TO se utilizan cuartetos de cuatro pies yámbicos rimando los dos primeros y tercero y cuarto entre sí, que Mendibil versifica con versos sueltos, sin rima y con pentasílabos que, a mi entender, destruyen el ritmo del TO.

5 Conclusión

En una valoración diacrónica de las traducciones del *No me olvidas* de 1828 afirmamos, una vez más, que son de calidad y que Pablo de Mendibil no sólo sabía inglés, sino que además sabía traducir y, lo que es más importante, creía en la labor que realizaba. El horizonte de expectativas nos permite comprender una época en la que la adaptación era tan frecuente como la misma traducción y este traductor sienta las bases de su trabajo en el prólogo al aseverar que en unos casos va a traducir, en otros a adaptar y en otros a ofrecer composiciones originales, que es tanto como decir que va a aproximar los referentes culturales que ofrece al entorno cognitivo del público meta. Ciertamente que en las traducciones propiamente dichas se dan desviaciones que hoy no se admitirían, pero debemos proceder con perspectiva histórica. Desde luego nos encontramos lejos ya de las interminables digresiones de todo tipo a las que nos tenían acostumbrados los García Malo, José Gutiérrez, Ordejón y otros muchos traductores del XVIII que desvirtuaban el texto según las modas francesas, con multitud de cambios, supresiones e incluso errores de los que se encuentra libre el *No me olvidas* de 1828. No obstante, es justo señalar que Mendibil no tiene que enfrentarse a temas comprometidos de índole religiosa, moral o política, puesto que Ackermann ejerció una autocensura tan férrea que dejó el texto desprovisto de crítica política o social, propiciando que incluso la censura más acérrima y diligente pudiese admitir textos tan inocuos desde el punto de vista ideológico.

En la más difícil y noble de las traducciones, la de la poesía, hace el laudable esfuerzo, y no con poco mérito, de realizar la conversión verso > verso la mayoría de las veces, con mayor fidelidad y acierto, a mi entender, de la que tuvo por entonces Alberto Lista en sus “traducciones” de poesía inglesa (Pajares & Romero 1993). Posiblemente más en la prosa que el verso se logren las equivalencias semántica y estilística

tendientes al polo de adecuación unas veces y otras -la mayoría en poesía- al de aceptabilidad. Son las coordenadas comunicativas las que determinan la aceptabilidad de las traducciones de Mendibil en el polisistema meta, con un grado de apreciación muy alto por nuestra parte para un autor-traductor que cultiva la LM con exquisitez y cuya versión está libre de errores.

Si comparamos estas versiones con otras ya estudiadas del XVIII se aprecian cambios importantes, aunque no los suficientes como para poder hablar de evolución en las estrategias recurrentes de traducción, pues el espíritu de centurias anteriores *prodesse et delectare* continúa presente. Donde sí hay evolución es en los propios textos de la LO que revelan la transición de una centuria a otra, de un gusto literario a otro, del paso del neoclasicismo al romanticismo; y características románticas se dan en parte de los textos de este *Forget Me Not*. Sin embargo, los poemas españoles que Mendibil selecciona para este almanaque entroncan con el neoclasicismo y no se vislumbra un ápice de tendencia romántica. Lo que sí se aprecia en el proceso transléxico inglés-español, motivado en gran parte por la emigración, es que se empieza a traducir directamente del inglés de forma más colectiva, sin lenguaje intermedio, algo que en el XVIII constituía un hecho aislado. Mendibil entronca perfectamente con la tendencia traductora del XVIII, de ahí que se registren aún muchas permisividades, aunque la mejor comprensión del TO, junto a la evolución de las propias costumbres, permiten aproximaciones más fieles y certeras que las que estábamos acostumbrados a ver en la época anterior.

Referencias bibliográficas

- ALCALÁ GALIANO, Antonio. 1955. *Obras escogidas* [especialmente *Memorias y Recuerdos de un anciano*]. Edición de Jorge Campos, Madrid, Atlas (BAE, 83 y 84).
- LLORENS, Vicente. 1968. *Liberales y románticos. Una emigración española en Inglaterra (1823-1834)*, Madrid, Castalia, 2ª edición.
- MENDIBIL, Pablo de. 1828. *No me olvides: colección de producciones en prosa i verso, orijinales, imitadas i traduzidas: para MDCCCXXVIII*, Londres: Lo publica R. Ackermann, 96, Strand; i en su establecimiento en Mejico; Asimismo en Colombia, en Buenos Aires, Chile, Peru, i Guatemala.

- MORENO HERRERO, Luis. 1978. "Españoles malditos: los afrancesados", *Historia* 16, 25, 49-57.
- PAJARES, Eterio & Fernando ROMERO. 1993. "Alberto Lista, traductor ilustrado del inglés", *Livius*, 4, 127-143.
- PAJARES, Eterio. 1996. "Traducción inglés-español en el siglo XVIII: la 'traducción tutelada'", en *El mundo hispánico en el siglo de las Luces*, Madrid, Editorial Complutense, II, 991-1000.
- SANTOYO, Julio César. 1983. "Pablo de Mendibil (1788-1832): apuntes biográficos de un exiliado", *Kultura: cuadernos de cultura*, 4, 105-111.
- SHOBERL, Frederic (ed.). 1828. *Forget Me Not; A Christmas and New Year's Present for MDCCCXXVIII*, Londres, Published by R. Ackerman

Relación de composiciones¹ y de sus autores

Poesía

La Visión de una Hermana	<i>The Sister's Dream</i>	Felicia Dorothea Hemans
Suspiros de un Enfermo	<i>Lines written in Sickness</i>	Thomas Campbell
El anillo aceptado	<i>The Wedding Ring</i>	Mary Russell Mitford
La Madre de Klefto *		John Carne ²
La Tempestad: séptima plaga de Egipto	<i>The Seventh Plague of Egypt</i>	Biblia (Exodus)
La Novia en el tocador	<i>The Bridal Morning</i>	Letitia Elizabeth Landon
Los Lójicos. Utrum el mundo tuvo, o no, principio	<i>The Logicians</i>	Thomas Hood
La Niña del Hortelano	<i>The Hop Girl</i>	Miss Emma Roberts
El Triunfo del Poeta	<i>The Triumph of Poetry</i>	Robert Adair McNaghten
El Sermón del Cabo de escuadra o la Predicacion en la cocina	<i>Death in the Kitchen</i>	Thomas Hood
A mi Libro	<i>Farewell</i>	Frederic Shoberl
La Esperanza del Justo *	?	
La Abeja i el Escarabajo *		José de Urcullu
La Violeta y el Jirasol *		José de Urcullu
La Dama y el Labrador *		José de Urcullu
Los Tiempos de antaño *		Telesforo de Trueba y Cossío
Al abanico *		Telesforo de Trueba y Cossío
La Envidia *		Telesforo de Trueba y Cossío
Mi Corona i Sepultura *		José Fernández de Madrid
El Corazón en venta *		Manuel Silvela

Prosa

La Esclava de Booroom, aventuras de una Negrita	<i>The Booroom Slave</i>	Sarah Wallis (Mrs. Bowdich/ Mrs. R. Lee)
La Visita al Nigromante	<i>The Magician's Visitor</i>	Henry Neele
Cartas de Levante: Smirna *	<i>Letters from the East?</i>	John Carne ²
Costumbres turcas: diálogo *		A. L. Castellan? ³
Puente de Rialto en Venecia. Bosquejo histórico de esta república *	<i>Venice</i>	Bernard Barton
El Finjido Peregrino	<i>Mab's Cross. A Legend of Lancashire</i>	Roby John
Venganza i humanidad o el falso hospedaje	<i>The Halt on the Mountain</i>	Miss Emma Roberts
El Paisaje	<i>The Sketch</i>	Barbara Hofland
Destrucción del Kent, Navío de las Indias Orientales	<i>The Destruction of the Kent East-Indianan</i>	Henry Stebbing
Belzoni: Noticia de su vida i expediciones ⁴ *		?
Muestras de poesías servias *	<i>Narodne srpske pjesme / Servian popular poetry</i>	John Bowring (tr.)
Los Jardines de Tsarkoë-Selo. Carta de un Viajero *		Frederic Shoberl?
Últimos instantes de Fr. Bartolomé Las Casas *		?

Los señalados con un asterisco (*) no proceden del TO de 1828.

¹ Señalo el título en inglés cuando éste proviene del TO de 1828.

² Puede que proceda de la obra *Letters from the East* de este autor incluida en el *Forget Me Not* de 1826. También John Galt escribió, en 1813, *Letter from the Levant: containig views of the state of society, manners, opinions, and commerce in Greece, and several of the principal islands of the archipelago*.

³ Castellan, Antoine Laurent (1772-1838), *Turkey: being a description of the manners, customs, dresses and other peculiarities characteristic of the inhabitants of the Turkish empire: to which is prefixed a sketch of the history of the Turks* / Translated from the French of A. L. Castellan by Frederic Shoberl, Londres, R. Ackermann, 1821.

⁴ Por aquel entonces estaba en boga la obra *Fruits of enterprise exhibited in the travels of Belzoni in Epypt & Nubia; interspersed with the observations of a mother to their children* de Sarah Atkins, después Wilson.